

DONACION DE SANGRE: UN DEBER SOCIAL

Dr. DE TORRES FABIOS
Coordinador – Médico
Abril de 2009

La donación altruista de sangre y/o componentes es hoy por hoy, el único mecanismo posible para la obtención de estos agentes terapéuticos. La necesidad de la transfusión es un hecho permanente y aún creciente dentro de las nuevas medidas terapéuticas aplicadas a la actividad asistencial. Mantener el funcionamiento del sistema sanitario requiere unos niveles adecuados de donación de sangre y hemocomponentes, y cada vez de una forma más frecuente y extensa los Servicios de Transfusión viven situaciones de escasez.

Así pues, conseguir unos niveles de donación de sangre adecuados debería ser una prioridad nacional que promueva a largo plazo un número suficiente de donantes y donaciones, al que se dediquen los recursos necesarios y que base su actividad en investigaciones sobre el mundo transfusional pero también en los mecanismos promocionales, el conocimiento de lo que motiva o desanima a la población a donar.



Hablar de **donación de sangre** es hablar de solidaridad de los sanos con los enfermos. *La sangre humana es un producto indispensable, que a pesar de los enormes avances tecnológicos, no puede fabricarse en laboratorio. Sólo puede conseguirse mediante la donación y por tanto constituye un acto generoso de ciudadanía para resolver un problema público. En definitiva, es un deber social de todos.*

En nuestro país se dona algo más de la mitad de lo necesario, en comparación con el resto de naciones europeas. España y Andalucía cuentan con un índice de donación de 38 y 34 ‰ respectivamente y Córdoba un 42 ‰. El altruismo y voluntariedad de los donantes es la mejor garantía de calidad y seguridad para el donante y para el receptor, hecho que ha quedado especialmente patente tras el conocimiento de nuevas enfermedades virales que pueden ser transmitidas por la sangre transfundida, y que ha llevado a reforzar y potenciar las políticas de autosuficiencia nacional y europea sobre la base de donaciones altruistas desde instituciones supranacionales, como la Organización Mundial de la Salud y el Comité de Expertos del Consejo de Europa.



La donación es un acto voluntario, altruista y anónimo, legalmente establecido. El acto de donar sangre debe estar asentado en una serie de **razones éticas**, asegurando el total respeto por la salud del donante y evitar conductas que lleven a la explotación del hombre por el hombre. **Razones clínicas**, transmitiendo al donante la impresión de seguridad, en el sentido de que su acto está médicamente controlado y reduciendo al máximo, en la medida de lo posible, la transmisión de infecciones a los receptores. Así como, **razones de justicia social**, posibilitando la participación en la donación de todos los estratos y estamentos sociales.

Hay que empezar a pensar que la solidaridad no es un concepto caduco, superado por nuevas formas de relación, sino una necesidad racional y un medio de supervivencia de la especie humana. Posiblemente sería muy difícil de encontrar un banco de prueba más ideal para estudiar el nivel de cohesión de una sociedad y la extensión de los conceptos de cooperación y solidaridad que se dan en la misma, que el ámbito de la donación de sangre. La solidaridad y la concienciación social son la base misma de su existencia, su fin es un bien público necesario y su única barrera es la libertad del individuo.

En cuanto a la información a transmitir sobre el acto médico de la donación, debemos destacar tres aspectos:

- Ofrecer garantías sobre la inocuidad del acto de donar sangre, pues está controlado por personal sanitario experimentado en el cuidado y trato al donante, que no provoca ningún riesgo al donante. Sólo es necesario tener más de 18 años, pesar más de 50 Kg. y gozar de buena salud. En la donación no existe ningún tipo de riesgo de contraer patologías infectocontagiosas, ya que todo el material sanitario empleado es de un solo uso. Además, la sangre donada sufre un proceso de control de calidad exhaustivo para determinar posibles enfermedades contagiosas y en tal caso no será utilizada. Otros miedos derivados del temor al pinchazo o a los mareos son infundados, ya que son poco frecuentes y no comportan riesgos.
- Explicar pormenorizadamente en qué consiste la donación de sangre; es un acto sencillo y breve, que no dura más de 10 minutos, donde se recogen unos 450 ml. de sangre, que supone alrededor de un 10% del total de sangre que circula por el organismo de una persona adulta... La reposición de los elementos extraídos es rápida; el contenido líquido o plasma no tarda más de 24-48 horas y sólo los hematíes necesitan un mes para su total reposición.

Previo a la extracción se realiza una entrevista y exploración médica del donante (peso, toma del pulso y en su caso auscultación cardiopulmonar, toma de tensión arterial y análisis de hemoglobina). Es necesario repetir que toda persona que tenga dudas debe acercarse confiadamente a la donación porque allí se intentarán aclarar. De la calidad de la entrevista médica y de su interrogatorio, respetando la intimidad del donante, depende la salvaguarda del principio de la donación sanguínea: "No debe causar perjuicio alguno ni al donante ni al receptor".



Por último, con la toma del refrigerio, se pone fin al acto de donar sangre. Su finalidad es reponer la pequeña pérdida de volumen sanguíneo con líquidos, mantener controlado al donante para evitar desvanecimientos postdonación, gratificarlo de alguna manera y ofrecerle la posibilidad de charlar con otros donantes, fomentando entre ellos el espíritu de grupo.

- Garantizar que la sangre donada no es objeto de transacciones económicas; que no se negocia con la sangre. El Plan Nacional de Hemoterapia prevé el abastecimiento de sangre y hemoderivados por medio de los Centros de Transfusión Sanguínea a hospitales públicos y privados que los demanden,

siempre que cuenten con los medios sanitarios para su buen uso y utilización.

Todo lo anteriormente expuesto son algunas pinceladas encaminadas a despertar en la población una “autorreflexión personal” sobre la donación de sangre, para permitir la consecución de una situación más favorable para todos. Y muy especialmente agradecer a todos los que son ya donantes de sangre por su generosidad y altruismo; que su conducta sea reflejo para alcanzar una sociedad más justa y solidaria.